

Debates **Recibido:** 8/8/2003
Aprobado: 15/1/2004

La historia en la formación humana

Antonio José Echeverry Pérez
Profesor
Departamento de Historia
Universidad del Valle.

Resumen

El presente artículo es producto de una serie de discusiones con los académicos de la facultad de humanidades de la Universidad del Valle, en procura de una aproximación a la historia; una conceptualización a partir de diferentes perspectivas del quehacer del hombre. Se desarrolla mínimamente una conceptualización sobre la historiografía, la complejidad del devenir histórico como una totalidad, la teoría de la historia, la historia de las ideas y de las mentalidades.

Se busca dar inicio a una reflexión sobre la formación humana en la facultad de humanidades, de una universidad pública, no confesional y vislumbrar el papel que en ella cumple la historia.

Palabras clave

Teoría de la historia, historiografía, formación humana.

Resumen

The author of this article meditates about the humanistic formation in the University of the Valley –Colombia-, to observe the paper that completes the history in her. Concepts like historiography are used, theory of the history, history of the ideas and of the mentalities.

Palabras clave

Theory of the history, historiography, humanistic Formation.

ODA AL PASADO

...

Escucha, aprende:

El tiempo se divide en dos ríos:

Uno corre hacia atrás, devora lo que vives,
El otro va contigo adelante descubriendo tu vida.

En un solo minuto se juntaron.

Es este. Esta es la hora, la gota de un instante

Que arrastrará el pasado.
Es el presente.
Pablo Neruda

Introducción

El ejercicio propuesto no pretende construir una alta teoría de la historia, ni busca dar cuenta del sentido y finalidad de la historia humana, esta tarea que justificó las diversas teorías de la historia, es imposible. La realidad histórica es más compleja que cualquier esquema que pretenda atraparla. Incluso, podemos recordar que la historia como disciplina científica surgió en la crítica de las filosofías de la historia que buscaron en vano un principio único explicativo de la marcha de la historia universal.

El resultado al que llegaron los filósofos de la historia fue el de atribuir a una razón supra histórica (La providencia, el espíritu subjetivo, el progreso, el mal, etc.), la dinámica de las sociedades. Por fuera o al margen de la experiencia histórica real y del trabajo de los historiadores, los filósofos de la historia pretendían encajonar la diversidad y complejidad de las historias concretas a los esquemas ideales previamente elaborados.

Mi propósito es más modesto, es presentar, como aporte a la reflexión grupal, algunos elementos conceptuales que nos permiten acercarnos a la investigación de fenómenos particulares de la dinámica social, con una visión de totalidad coherente.

¿Qué entendemos por historia?

“No hay discurso histórico cuya eficacia sea puramente cognoscitiva, todo discurso histórico interviene (se inscribe) en una determinada realidad social donde es más o menos útil para las distintas fuerzas en pugna”.

Carlos Pereira.

La palabra historia tiene en nuestro idioma una doble significación, designa a la vez las acciones humanas en el tiempo y el estudio de dichas acciones. Historia es el devenir de las sociedades en toda su complejidad y también el conocimiento producido por los historiadores sobre parte o toda esa dinámica social.

Los historiadores distinguimos la historia conocimiento, de la historia real, llamando a la primera historiografía e historia real a la otra, esta última es la materia prima de la historiografía, pero igualmente esa historia real es objeto de estudio para la sociología, la economía, la ciencia política, cuando la abordan para interpretarla desde sus particulares ópticas de análisis. La preocupación central del historiador es recuperar, para el presente, la dinámica social ya acontecida, la historia real que ya sucedió, con sus repercusiones actuales.

El contenido de la historia real, así como las maneras de abordar su estudio han cambiado desde que el hombre tomó conciencia de su historicidad. De una historia de héroes y hazañas políticas y militares se ha tendido a incluir en el pasado todos los procesos y acontecimientos protagonizados por cualquiera de los sectores sociales de la población. En la historia real, objeto de la investigación histórica, incluimos toda clase de hechos sociales, tantos los de carácter estructural e institucional como los de carácter coyuntural. Todo lo humano puede ser objeto de la historia.

De la misma manera, la historia ha dejado de ser un relato lineal de decisiones y acontecimientos de los “grandes hombres”, para irse convirtiendo, en un análisis de

carácter científico, de las relaciones existentes entre los diversos procesos y componentes que se han venido dando en las formaciones sociales particulares.

En un camino de ampliación del contenido de lo histórico y de acceso del saber histórico al status de disciplina científica, la historiografía ha ido construyendo sus propios procedimientos y creando modelos de análisis particulares en el dialogo permanente con otras ciencias sociales y con la evidencia de la información disponible, es decir, las fuentes históricas.

Teoría histórica

“La historicidad de lo social es más profunda que aquello que nuestros instrumentos teóricos nos permiten pensar y nuestras políticas encausar”¹.

En cualquier tipo de practica historiográfica, existe una concepción de la historia real, los historiadores plantean sus problemas de investigación, buscan sistematizar su información, la interpretan y construyen sus explicaciones desde las nociones y conceptos que poseen del devenir histórico. Podríamos incluso afirmar, que sin teoría histórica, no es posible una practica investigativa, ni del pasado, ni del presente dinámico, que se va haciendo futuro.

Me atrevería a afirmar, que sin teoría histórica no es posible una correcta práctica investigativa, así, un pensador o investigador, que desconozca en absoluto la lógica de desarrollo de los fenómenos sociales o económicos que quiera trabajar, difícilmente podrá formularse, con buen criterio, preguntas a resolver y mucho menos sabrá ...Cómo organizar la información que recoja.

A mayor desarrollo de la concepción histórica, mayor será la capacidad para abordar hechos y procesos, la teoría sobre el funcionamiento de la historia es como una luz que nos permite aclarar aspectos poco conocidos y nos dará pautas del cómo abordarlos, es decir, la concepción que tengamos de la historia nos permite no solo identificar con mayor claridad qué investigar, sino también, cómo hacerlo. Toda concepción metodológica se sustenta en una teoría. De esta manera, si entendemos que la historia son las grandes equivocaciones del pasado y que desde ahí debemos reconstruir el presente, en ruptura clara con esos anteriores errores, seguramente haremos una historia mostrando las sombras, los quiebres y no podremos entender la historia, como procesos, como continuidades, la larga duración.

La gran continuidad está precedida de “pequeñas - grandes” rupturas. La continuidad no es una historia lineal. Michael de Certeau² pone de presente cómo la critica a la producción historiográfica debe considerar más que las singularidades internas del discurso histórico, las condiciones sociales bajo las cuales se desarrolla la investigación histórica. La obra histtórica no puede verse como un producto independiente de la formación social donde se genera, es necesario pues, visualizar las condiciones sociales en las que se desenvuelve el proceso investigativo.

El devenir histórico: una totalidad completa

El hecho de presentarse ante nuestros ojos la historia real como una cadena ininterrumpida de acontecimientos, coyunturas, procesos, instituciones y estructuras ha llevado a quienes cuestionan el carácter científico de la investigación histórica, a negarle su capacidad de

¹ LACLAU, Ernesto. Teoría Marxista sobre el estado: debates y perspectivas, En: *Estado y Política en Americalatina*, Buenos Aires, 1.985, pag 59.

² CERTAU, Michel. La operación histórica, en: “ *hacer la historia*”, LAIA 1976, pagina 236.

abordarla en su conjunto, mucho menos, la de identificar regularidades o tendencias en la dinámica social³.

Si a la diversidad de hechos históricos agregamos los diferentes ritmos históricos

Historia de las ideas

A mi manera de ver, nuestra perspectiva histórica debe enmarcarse en lo que se conoce como historia de las ideas o de las mentalidades, la clave en esta perspectiva histórica, está en ver las circunstancias en las que se formó y lo que la persona pensó en esas circunstancias.

Cuando hablamos de historia de las ideas, para hablar de un fenómeno cultural, es necesario tener en cuenta que diversas mentalidades pueden cobijar una misma cultura y, viceversa, una cultura puede cohabitar en distintas mentalidades⁴. Los pueblos son totalidades impregnadas de un espíritu (religión, arte, música, moral) y de una cosmovisión (ideas, ambiente).

La mentalidad es, un fenómeno de larga duración, es un horizonte de comprensión de una colectividad, varía lenta e imperceptiblemente.

Por otro lado, una investigación que intente recoger una historia de las mentalidades, sería vano esfuerzo, si como investigadores, de alguna manera, no nos hacemos partícipes de las tareas, anhelos y proyectos de nuestras gentes.

Ese proceso investigativo tiene que ser transdisciplinario, dada la inagotable riqueza y la complejidad de esa matriz cultural, hay que ver los acontecimientos que viven más intensamente su arraigo en una tradición, entre ellos: el amor, la familia, la muerte, las celebraciones.

La mentalidad es la matriz de una estructura profunda, la cual se manifiesta superficialmente a través de ciertos acontecimientos fundacionales o eventos especialmente gratificantes o símbolos cohesionantes de un colectivo.

Utilidad de la historia

La historia tiene, desde nuestro punto de vista, dos funciones que cumplir: por un lado como ciencia, y por otro como ideología. Como ciencia su papel consiste en desentrañar los misterios del pasado, reconstruir episodios y acontecimientos que, de una u otra manera, tienen importancia para la comprensión de los problemas de un momento determinado y de una realidad concreta. Esto implica que los temas y motivos de preocupación se dan a partir de las urgencias e inquietudes del presente y que los historiadores buscan en las épocas precedentes, situaciones que logren engazar la continuidad de los fenómenos que se quieran observar, transformar y/o legitimar.

Desde el oficio de historiar se cumple un papel de “bisagra” entre lo que fue y lo que es su sociedad en ese momento.

Analizar el pasado de la humanidad nos permite, además de dar cuenta del sentido y profundidad de nuestras raíces, asistir, en cierta forma, a la gestación y al nacimiento de los aspectos que hoy damos por sabidos y supuestos.⁵

³ POPPER, Karl. En la *Miseria del historicismo*, Edit. Alianza. Sustenta este punto de vista.

⁴ ZUBIRI, Xavier. *El problema filosófico de la historia de la religiones*, Alianza editorial, Madrid. Pag 201.

⁵ Para ampliar esta información, ver: ECHEVERRY, Antonio José. *Revista de CONTADURIA* # 23, primer semestre de 1.997. Universidad de San Buenaventura. Cali.

El hacerse del cosmos, la razón y sentido de los cambios de la inquieta naturaleza, la evolución del homínido, la conquista de la mano, la consecución del pensamiento, la aparición del lenguaje, la lucha por el control de las fuerzas naturales, el progreso técnico, la conformación y organización de las sociedades, la estructura de los roles, la justificación del poder, las distintas formas económicas, la lucha por el derecho y la justicia, la necesidad de la magia o de la religión, el arte, el esfuerzo por mejorar las condiciones de vida...

Lo importante de esta aproximación no es el contenido informativo, sino el apasionante juego de descubrir los orígenes, las fuerzas que los impulsan los procesos – economía, ideología, naturaleza -, las relaciones que dan sentido –permanencia, cambio, estabilidad, conflicto, - y las alternativas que el hombre acaba descubriendo en cada situación, incluso en las más limitantes.

Lo fundamental es poner al alumno en contacto con la apasionante aventura humana, para que descubra que en el hombre hay más cosas dignas de admiración que de desprecio. Y que al tiempo que descubre, se familiarice con las distintas técnicas y recursos que, cuando los adquiera, le permitan su autónomo investigar, estudiar, analizar, ponderar, criticar, relatividad, no para la escuela, sino para la vida, de modo que se sienta orgulloso de ir conquistando herramientas que le permitan aprender haciendo, que le permitan aprender a aprender, que le den la certeza de que cuenta con los medios para afrontar la única tarea de su existencia: desarrollar al máximo sus posibilidades de ser fiel a sí mismo.

Recibido: 12/4/2004

Aprobado: 15/6/2004